

EL ESTADO ACTUAL DEL ECUMENISMO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

I. INTRODUCCIÓN

La preocupación por el ecumenismo de los tres últimos Pontífices ha sido constante y así lo demuestran planteamientos y signos realizados. San Juan Pablo II consideraba el empeño ecuménico como una de las prioridades de su pontificado, incluso la primera Encíclica sobre ecumenismo fue obra de este Pontífice¹. Benedicto XVI, comenzó su pontificado con sólidas exhortaciones en favor del ecumenismo², las cuales fueron incorporadas de forma textual en el Documento conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe³. Finalmente, Francisco le ha conferido una gran importancia al diálogo ecuménico y al ecumenismo en general, tal como lo demuestran, su Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*⁴, así como en enseñanzas y gestos, tales como en el Sínodo del 2012, cuando manifiesta que el ecumenismo es un aporte a la unidad de la familia

1 La Carta Encíclica «*Ut Unum Sint*», se promulgó el 25 de Mayo de 1995.

2 BENEDICTO XVI, *Primer mensaje al término de la Eucaristía con los Cardenales electores en la Capilla Sixtina*, 25 de Mayo 2005: AAS 5 (2005) 707-712.

3 Cf. *Documento de Aparecida*, n. 254.

4 Cf. *Evangelium Gaudium*, n. 244-246.

humana, haciendo mención a la presencia del Patriarca de Constantinopla y del Arzobispo de Canterbury en dicho Sínodo⁵. Más recientemente, tenemos en Encuentro con el Patriarca Kiril de Moscú, el 12 de Enero del 2016, que fue considerado por el Papa, como un regalo de Dios y catalogado de histórico.

Pero, a pesar de la fuerza que los últimos Papas le han otorgado al ecumenismo, hemos notado, tanto en Chile, como en otros países de América Latina y El Caribe, claros signos de cansancio, frustración, estancamiento, e incluso se podría hablar de un invierno ecuménico⁶. En nuestro país, está la sensación que el ecumenismo no tiene la fuerza que tuvo en la década de los 80 y 90 del siglo pasado. Pareciere que junto a la muerte de destacados personajes del ámbito ecuménico, tanto católicos-romanos, como de otras Iglesias y Confesiones cristianas, este se ha ido diluyendo muy notoriamente⁷.

Esta Comunicación, a partir de las problemáticas ecuménicas actuales, presentadas por las propias Conferencias Episcopales de América Latina y El Caribe, presentará, valorará y opinará de la actual situación del ecumenismo que encontramos en nuestro Continente y el Caribe.

II. LAS RESPUESTAS DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE FRENTE AL CAMINAR ECUMÉNICO

Entre Marzo y Agosto del 2016, las Conferencias Episcopales de América Latina y El Caribe, respondieron al Consejo Episcopal Latinoamericano, una serie de preguntas, que buscaban conocer el estado actual del ecumenismo, con la finalidad de analizar la situación en el «Encuentro de Obispos Encargados del Ecumenismo y del Diálogo Interreligioso en las Conferencias Episcopales de América Latina y El Caribe,

5 Cf. *Evangelium Gaudium*, n. 245.

6 Esto lo ratifica W. KASPER, en su libro: *Caminos de Unidad, Cristiandad*, Salamanca 2008.

7 Cf. J. ESCOBAR, *Ecumenismo en Chile*, en: *Notas de Diálogo* 21 (Mayo 2015) 2.

con Algunos Expertos», el que se realizó en Buenos Aires – Argentina, entre el 14 al 19 de Noviembre del 2016. El Departamento del CELAM, Diálogo y Anuncio, nos invitó a realizar una sistematización de las respuestas junto a un comentario y valoración. Trabajo, que realizamos junto al Prof. Lic. Rafael Escobar Collins.

Las Conferencias Episcopales que respondieron, fueron 17: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Encontramos 16 Obispos responsables y 1 Sacerdote Delegado, junto a 16 de 17 Secretarios Responsables.

A continuación, presentaremos las respuestas por la clasificación zonal, que habitualmente emplea el Consejo Episcopal Latinoamericano.

A. Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay

Los aspectos positivos que encontramos son:

- Curso de ecumenismo en la mayoría de los Seminarios Mayores.
- Cursos de ecumenismo para agentes pastorales.
- Cursos de ecumenismo en las mallas de estudio de Bachilleres en Teología y Profesores de Religión.
- Se han desarrollado diferentes temas ecuménicos en simposios, congresos, mesas redondas, etc.
- Encontramos publicaciones de variados Documentos sobre diversos temas ecuménicos, realizados por las Conferencias Episcopales, Comisiones Episcopales, Facultades de Teología, etc.
- También encontramos, revistas y boletines periódicos sobre ecumenismo.
- Se demuestra una participación activa, tanto oficial como personal, de obispos, sacerdotes y laicos en fraternidades, consejos y otras organizaciones ecuménicas, con diversas Iglesias y Confesiones Cristianas.

- Se han realizado junto a otras Iglesias y Confesiones cristianas, diversos encuentros y actividades por la paz, dignidad humana, problemas sociales, vida, libertad religiosa, etc.
- Se celebra y se trata de fomentar la Semana de Oración por la Unión de los Cristianos.
- Algunos países, tienen Comisiones Ecuménicas Oficiales Bilaterales con otras Iglesias⁸.
- Encontramos algunos especialistas⁹ en ecumenismo, tanto en ministros ordenados, como religiosos (as) y laicos varones y mujeres.

Todas estas actividades no son uniformes y no tienen la misma fuerza en los países presentados.

Como aspectos negativos, tenemos:

- En las grandes ciudades hay mayores contactos y actividades ecuménicas.
- Falta de personas competentes¹⁰ para desempeñarse como delegados para el ecumenismo en las diócesis.
- Que el ecumenismo llegue y se haga realidad en el pueblo fiel.

8 Estas Comisiones permiten llegar a importantes acuerdos entre la Iglesia Católica Romana y otras Iglesias.

9 Por «especialistas», entendemos a obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos (as), laicos varones y mujeres con grados altos en Teología y con variadas investigaciones, publicaciones, docencia y asistencias a Congresos orientados al ecumenismo. Además su trabajo es destacado por las Facultades y Conferencias Episcopales respectivas. Cf. PONTIFICIO CONSEJO PARA LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS, *Directorio para la Aplicación de los Principios y Normas sobre el Ecumenismo*, CEDRI, Madrid 1993, 23-30.

10 Por «competentes», entendemos a sacerdotes, diáconos, religiosos (as), seminaristas, laicos varones y mujeres con estudios básicos de Teología, o competencias variadas con reconocida vocación ecuménica y pastoral, que le permita ser miembro de una Comisión Ecuménica Diocesana, o Delegado diocesano. Cf. PONTIFICIO CONSEJO PARA LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS, *Directorio para la Aplicación de los Principios y Normas sobre el Ecumenismo*, CEDRI, Madrid 1993, 23-30.

- Falta despertar interés por el ecumenismo en los distintos niveles de nuestra Iglesia.
- Encontramos un crecimiento de la intolerancia religiosa tanto fuera como dentro de la Iglesia.
- Los problemas puntuales de las Iglesias particulares de algunos países.
- Faltan más especialistas.
- La formación a distintos niveles no es óptima.
- Se le debe dar una mayor fuerza a la Semana de Oración, ya que no se celebra igual en todas las diócesis de un país.
- El Pentecostalismo no es uniforme, ni siquiera en un mismo país, lo que dificulta, tanto el diálogo como acuerdos.
- Falta de representatividad de pastores y líderes de algunas Iglesias y Confesiones Cristianas.
- En la mayoría de los países el diálogo teológico bilateral (importante para lograr acuerdos doctrinales y prácticos), casi no existe.
- No hay conocimiento ni contactos con los encargados y especialistas de cada país.

B. Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela

Como elementos positivos, tenemos:

- Importancia de la Semana de Oración por la Unión de los Cristianos, al interior de nuestra Iglesia.
- Encuentros y actividades con otras Iglesias y Confesiones cristianas con motivo de la Semana de Oración.
- La participación conjunta con otras Iglesias y Confesiones cristianas en actividades como la Reconciliación y la Paz.
- Esfuerzos por fortalecer el ecumenismo, a través de fraternidades ecuménicas, relaciones fraternas y otros medios.
- Edición de una Biblia ecuménica.

- Algunos Documentos sobre el Ecumenismo en general y temas ecuménicos, publicados por las Conferencias Episcopales.
- Algunos acercamientos y diálogos con grupos Pentecostales, esto no es igual en todos los países.
- Esfuerzos para que en un futuro próximo se solucionen el problema de la formación ecuménica.

Los elementos negativos, son:

- Falta de una formación sólida del ecumenismo en los Seminarios Mayores.
- Falta de formación ecuménica en obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas y laicos.
- Falta de formación ecuménica en los agentes pastorales.
- Falta de especialistas y personas competentes en ecumenismo.
- Encontramos una ignorancia ecuménica en el pueblo fiel y ministros ordenados.
- En algunos países hay una discriminación religiosa y falta de tolerancia.
- La heterogeneidad de las denominaciones Pentecostales, dificultan encuentros y diálogos.
- La aparición de «Iglesias» compuestas por sacerdotes y seminaristas expulsados de nuestra Iglesia, y la sacramentalización que se produce con fines económicos.

C. Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua

Como positivo, se puede destacar:

- Celebración de la Semana de Oración por la Unión de los Cristianos junto a otras Iglesias y Confesiones Cristianas.
- Actividades con algunas Iglesias y Confesiones cristianas en defensa de los derechos humanos y asuntos sociales.

- Encuentros y diálogos con algunas Iglesias y Confesiones Cristianas.
- Publicación de la Biblia con los Libros Deuterocanónicos con la Iglesia Morava.
- Participación oficial en «Consejo Ecuménico».
- Participación de algunos pastores en Comisiones católicas.

Las principales sombras, son:

- Falta de formación ecuménica a todos los niveles de nuestra Iglesia.
- Problemas políticos que influyen en el ecumenismo.
- No se cuenta con especialistas y personas competentes en ecumenismo.
- No existen muchas publicaciones.
- Poco interés por el ecumenismo.
- Desconocimiento e ideas erradas sobre el ecumenismo.
- La autonomía de los pastores.
- Experiencias Ecuménicas, escasas y puntuales.
- Salvo Costa Rica, que tiene algún diálogo y contacto con ciertas denominaciones Pentecostales, el resto plantea que es muy difícil por las características de estos grupos, o simplemente no hay contactos.

D. Cuba, República Dominicana, Puerto Rico

Elementos positivos:

- Celebración de la Semana de Oración por la Unión de los Cristianos.
- Acciones conjuntas con otras Iglesias y Confesiones Cristianas contra la colonización ideológica, justicia social, crisis económica, vida, familia, aborto, ideología de género.
- En los últimos años, se han consolidado relaciones más fraternas con otras Iglesias y Confesiones cristianas.

- Encontramos unidad de pensamiento con líderes de otras Iglesias y Confesiones cristianas.
- Encontramos encuentros y actividades conjuntas con Pentecostales, y un país afirma lo mismo con Neopentecostales.

Elementos negativos:

- Grupos cristianos fundamentalistas.
- Falta de publicaciones sobre ecumenismo.
- Falta de formación a distintos niveles de nuestra Iglesia.
- Falta de especialistas y personas competentes en ecumenismo.
- No existe un intercambio de experiencias ecuménicas regionales.
- Ignorancia en el pueblo fiel, de lo que significa e implica el ecumenismo.

E. México

Principales luces:

- En algunas zonas del país se celebra la Semana de Oración por la Unión de los Cristianos con la participación de algunas Iglesias y Confesiones cristianas.
- Publicación del subsidio anual para el Octavario de Oración.
- Participación de algunos obispos en acciones ecuménicas.
- Algunas actividades por la paz.

Principales sombras:

- El ecumenismo no es un tema que interese para la teología y la pastoral. Esto sucede también con otras Iglesias.
- No hay publicaciones de la Conferencia Episcopal.
- Ignorancia sobre ecumenismo, especialmente en sectores conservadores de nuestra Iglesia.

- Falta de formación ecuménica en los distintos niveles de nuestra Iglesia.
- Falta de especialistas y personas competentes en ecumenismo. Prejuicios: «Tema imposible en América Latina»¹¹.

III. VALORACIÓN

A 53 años de la promulgación del Decreto *Unitatis Redintegratio*, y en Diciembre próximo, 54 años de la clausura del concilio Vaticano II, los resultados que ofrecen los datos anteriormente presentados acerca del caminar ecuménico en América Latina y El Caribe, no son para nada alentadores y positivos. Pareciese ser, que todavía estamos en los entusiastas encuentros con otras Iglesias y Confesiones cristianas, que proliferaron en nuestros continentes, una vez terminado el concilio.

Cuáles serán las causas de esta poca fuerza ecuménica, más si la contraponemos, como vimos en la Introducción, con la importancia que le han dado al ecumenismo los tres últimos Pontífices. Si a esto le agregamos, y por nuestro trabajo ecuménico nos consta, el esfuerzo de obispos y Conferencias Episcopales por apoyar, alentar y fomentar el ecumenismo. ¿Será que al ser el ecumenismo una prioridad, y esta al convertirse en prioridad, se traba el engranaje y se rompe la correa de distribución? ¿Será que la ignorancia religiosa de muchos fieles, no les hace ver la importancia del ecumenismo? ¿Todavía nos encontramos con visiones erradas del ecumenismo? ¿Es un tema que da miedo? ¿La deficiente y escasa formación sobre el ecumenismo a todos los niveles de nuestra Iglesia? ¿El accionar del demonio, maestro de la división? Creemos que las respuestas a estas preguntas y a

11 Todos estos datos presentados desde las letras A hasta la E, fueron extraídos de las respuestas de la CCEE respectivas a las preguntas del CELAM y presentadas por el autor en el *Encuentro de Obispos Encargados de Ecumenismo y del Diálogo Interreligioso en las Conferencias Episcopales de América Latina y el Caribe, con Algunos Expertos* (Buenos Aires 14.11.2016).

muchas otras que nos podamos hacer, nos mostrarían diversas causas que podrían ayudar a entender la realidad del problema.

Con la finalidad de tratar de revertir esta precaria situación, creemos que es importante recordar y reafirmar las siguientes ideas claves.

En primer lugar, creo que debemos comenzar hablando de *Movimiento Ecuménico*, más que de *Ecumenismo*, ya que no existe un ecumenismo católico-romano al lado de otro ortodoxo o protestante o anglicano, sino que hay un único *Movimiento Ecuménico*, al que las diferentes Iglesias y Confesiones cristianas se unen a partir de sus propias posiciones doctrinales. Este *Movimiento Ecuménico*, es definido, por el Decreto *Unitatis Redintegratio*, del Concilio Vaticano II, de la siguiente manera:

«Por movimiento ecuménico se entiende el conjunto de actividades y de empresas que conforme a las distintas necesidades de la Iglesia y a las circunstancias de los tiempos, se suscitan y se ordenan a favorecer la unidad de los cristianos»¹²

Profundizando más esta definición, y teniendo en cuenta los documentos posteriores¹³, podemos entender que por *Movimiento Ecuménico*, se entiende una inmensa acción emprendida en todas las Iglesias y Confesiones Cristianas, por el diálogo, la cooperación, la integración, la unión de los individuos y de las instituciones, apuntando a la aproximación y reconciliación de los cristianos, a la creación de las tradiciones heridas, en una palabra a la plenitud del Cuerpo Místico de Cristo¹⁴.

12 *Unitatis Redintegratio*, 4.

13 Código de Derecho Canónico para la Iglesia Latina (1983) y para las Iglesias Orientales (1990). PONTIFICIO CONSEJO PARA LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS, *Directorio para la aplicación de los principios y normas sobre el ecumenismo* (1993), JUAN PABLO II, *Ut Unum Sint* (1995), por nombrar algunos importantes.

14 Cf. J. ESCOBAR, *El Estado actual del Ecumenismo en Chile*, en *Notas de Diálogo* 21 (Mayo 2015) 3; y M. GONZÁLEZ MUÑANA, *Hacia la Pascua de la unidad. Manual de Ecumenismo*, Cajasur, Córdoba – España 2000, 45.

El *Movimiento Ecu­mé­ni­co*, que que­re­mos ha­cer re­ali­dad en Amé­ri­ca La­ti­na y El Ca­ri­be, de­bería ten­er las si­guien­tes ca­rac­te­rís­ti­cas:

1. Es una vocación, a la que todos los cristianos estamos llamados desde el bautismo, ya que en este sacramento, Dios nos infunde el deseo y el anhelo de la *Unidad*, debido a que los bautizados en Cristo quedamos revestidos de Él y hechos uno con Él.
2. Es una gracia, porque es el Espíritu quien ha movido a muchas personas, en todas partes, en la dirección ecuménica.
3. Es un movimiento, que, como todo movimiento, se demuestra andando y se construye a través de un amplio abanico de acciones relacionadas con las tres áreas eclesiales fundamentales: *Formación, Acción y Celebración*. Pudiendo ser confesional e inter-confesional, hacia el interior de las Iglesias y Confesiones cristianas, o bien solidariamente, en común, hacia la persona y el mundo¹⁵.

El *Movimiento Ecu­mé­ni­co* tiende a unir a todos los cristianos en una sola Iglesia¹⁶, tal como lo desea Cristo, su fundador. Es un movimiento de pensamiento y de acción. Por lo tanto, es absolutamente necesario que las Iglesias y Confesiones Cristianas, se esfuercen por realizar las siguientes acciones:

1. Esfuerzos para eliminar palabras, juicios y acciones que no respondan a la condición de *Hermanos*, que lamentablemente no estamos en plena unión.
2. Establecer y promover a la brevedad diálogos entre especialistas de las diversas Iglesias y Confesiones cristianas, para presentar las respectivas doctrinas.

15 Cf. J. ESCOBAR, *El Ecu­me­ni­smo en Val­pa­raí­so*, en: M. CONCHA – W. PACHECO – F. VERGARA (eds.), *Actas del Segundo Simposio de Historia Religiosa de Valparaíso*, Universitarias, Valparaíso 2008, 270.

16 No hay que confundir la *Unidad* que se busca con una *Uniformidad*. Es una Unidad en la diversidad en torno a doctrina, sacramentos y ministerio. Cf. J. ESCOBAR, *El Estado...*, (n. 14), 4.

3. Establecer y promover colaboraciones en acciones de bien común y en algo importantísimo para el ecumenismo, como lo es la oración.
4. Examinemos nuestra fidelidad a la voluntad de Cristo para que podamos renovarnos y reformarnos¹⁷.

También es de necesidad inmediata formar especialistas y personas competentes en ecumenismo, para así desarrollar en nuestra América Latina y El Caribe, los distintos tipos de ecumenismo¹⁸ que hoy no existen y otros se muestran muy precarios y con poca fuerza.

Finalmente, podemos afirmar junto a san Juan Pablo II, en su Encíclica *Novo millennio ineunte*, del 6 de enero del 2001:

«El camino ecuménico es ciertamente laborioso, quizás largo, pero nos anima la esperanza de estar guiados por la presencia de Cristo resucitado y por la fuerza inagotable de su Espíritu, capaz de sorpresas siempre nuevas»¹⁹.

Como cristianos, el optimismo, la confianza y la alegría debe iluminar nuestro trabajo ecuménico, y quisiera terminar parafraseando el título de una de las obras de Manuel González Muñana, publicada el 2008: *Ecumenismo, Movimiento sin posible marcha atrás*.

Prof. Dr. Juan Daniel Escobar Soriano
Profesor Titular
Facultad Eclesiástica de Teología
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso – Chile.

17 Cf. F. SAMPEDRO, *Ecumenismo y Tercer Milenio*, CELAM, Bogotá 2003, 87.

18 Estamos pensando en el Ecumenismo: doctrinal, espiritual, misional, pastoral, social e incluso el turístico.

19 *Novo millennio ineunte*, 12.

SUMARIO

El profesor chileno Juan Daniel Escobar Soriano ofrece en este artículo una visión de conjunto de la enseñanza del ecumenismo en los ciclos del curriculum teológico en los diversos países de América Latina y El Caribe. Gracias a su trabajo y a su experiencia en el conjunto de todas estas Iglesias americanas, puede ofrecer una panorámica muy amplia y detallada de la situación actual. Una situación que él ve muy deficiente, en cuanto a la formación de futuros sacerdotes y agentes de pastoral. La califica con “claros signo de cansancio, frustración, estancamiento, e incluso se podría hablar de invierno ecuménico”. Como él espera, el empeño decidido de los últimos papas en la promoción del ecumenismo, tiene que hacer caer en la cuenta de esta situación deficiente, que ponga a las Iglesias de América del Sur en estado de diálogo y acción ecuménica, permitiendo abrir con más amplitud los caminos que impulsan hoy hacia de la unidad de los cristianos.

PALABRAS CLAVE: ecumenismo, América Latina y El Caribe, formación ecuménica, nuevo empeño y compromiso, unidad de los cristianos.

SUMMARY

In his article, Professor Juan Daniel Soriano from Chile, presents a global vision of the teachings on Ecumenism contained in programs of the theological curricula of the various countries of Latino America and the Caribbean region. Due to his work and experience within the Latino-American Churches, he is able to offer both a general and a detailed overview of the present situation. He considers this situation to be deficient regarding the formation of future priests as pastoral agents. He describes the situation as having “evident signs of fatigue, frustration, even stagnation, so that one could speak of an ecumenical winter”. As he hopes, the determined commitment of the last Popes promoting ecumenism should lead to the Latino-American Churches to the recognition of this deficient condition and start the required ecumenical dialogue and action, seeking to open widely the various ways that lead towards the unity of Christians today.

KEY WORDS: Ecumenism, Latino-America, ecumenical formation, new impulse and commitment, unity of Christians.